

La futura presidencia del Uruguay

EL CANDIDATO OFICIAL

Es del dominio público que uno de los proyectos del señor Batlle, consiste en reformar la Constitución uruguaya, sustituyendo el poder ejecutivo unipersonal por el colegiado. ¿Se sancionará este proyecto; sobre todo, será sancionado durante su administración, antes de 1915?

Para el caso eventual de que no lo sea, la Convención Colorada ha proclamado la candidatura del doctor Feliciano Viera (actualmente ministro del interior), a la presidencia de la República. Pero ésta es, por lo tanto, una proclamación condicional.

El doctor Feliciano Viera, partidario de la reforma, aceptó la proclamación, pero sin que esto influya para nada en su conducta presente y futura respecto de aquélla. No se amenguará para nada el esfuerzo que ha venido consagrando al triunfo de la reforma, que considera una suprema as-



En plena guerra civil.—El niño Feliciano a los seis meses, en brazos de su padre, mayor del ejército, y su señora madre, doña Petrona Figueroa



Estudiante en el Salto, el 84, a los 15 años



Feliciano con sus primeros pantalones



Antes de graduarse de abogado



El general Feliciano Viera, bravo guerrero de historia legendaria

piración de su partido y el más profundo de los anhelos populares. En el caso de asumir la presidencia, la reforma sería uno de los puntos cardinales de su programa de gobierno. Una de sus esperanzas es que, así como él, antiguo adversario del proyecto del señor Batlle, ha venido a convencerse al fin de su utilidad, muchos hombres de talento que ahora lo combaten, adquieran el mismo convencimiento. La ampliación del divorcio, la legislación obrera y otras iniciativas de la misma índole pertenecientes a la administración actual, han encon-

trado y encontrarán en él el más fervoroso y decidido partidario.

El doctor Viera ha sido diputado en dos legislaturas, senador por el departamento de Rivera, presidente de la Cámara de Senadores, y actualmente ministro del interior del señor Batlle, y hombre influyente dentro de la situación. Su posición política arranca sin embargo de más lejos, y dícese que la presidencia Williman fué obra suya; él la habría creado—dice su distinguido biógrafo el señor R. Montero Bustamante—en forma hábil y discreta, en una sobremesa política, bajo la aparente despreocupación de una idea improvisada, pero obedeciendo sin duda a un pensamiento meditado. En la guerra de 1904, comandó el batallón 9.º de infantería de guardias nacionales, que pagó su tributo a la